

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

A meses o años

Madrid: 1 peseta al mes.

Con fondo Gráfico 22.

Con otros regales 20.

Sin regales 15.

Portugal: 7,50 15 30 60.

Extranj.: Unión postal 10.

No comp. adidos 15 30 60.

TELEFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA — ESTE — TIPO

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se dan devoluciones originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LOS SUBMARINOS ALEMANES

El torpedeamiento del vapor "Luisa"

Este barco llevaba un destino oficial.

Continúa el bloqueo de España por los submarinos alemanes. Prosigue la obra de estrangulación, que mata ciertamente a la industria y al comercio españoles y que nos priva de elementos indispensables para el desarrollo de la existencia nacional. Otro buque ha desaparecido de nuestra flota por la acción de un torpedo germano; otros tres compatriotas, heridos de muerte alevosamente, han unido sus nombres a los de la trágica lista que pregona la eficiencia del afecto con que corresponde Alemania a la hidalga hospitalidad concedida en nuestros puertos a tanto magnífico buque suyo, y en nuestro territorio a tantos millares de teutones. El *Luisa*, requisado por el Gobierno español, ha sido destruido en viaje oficial, sin previo aviso. Llevaba cargamento de productos agrícolas de los autorizados por Alemania y tenía que regresar trayendo el carbón que tanta falta nos hace en España. Antes de ser requisado por el Gobierno español el buque estaba aparejado para zarpar con destino a los Estados Unidos; pero los agricultores del litoral levantino, especialmente los de la provincia de Tarragona, que tenían preparado un importante cargamento de frutos, pusieron el grito en el cielo y dirigieron telegramas al Gobierno pidiendo que el *Luisa* fuera destinado a cargar aquellas mercancías. Así se hizo y el buque no tuvo más remedio que cambiar de rumbo. En el mar inglés, cerca ya de su destino, el *Luisa* fue torpedeado y muertos tres de sus tripulantes, sin consideración alguna a la bondad amiga que ondeaba en su popa. Este es el hecho brutal que tantas veces se ha repetido ya, mientras al amparo de esa misma bandera que los teutones no tienen remordimiento de agredir en los mares, viven aquí, hospitalariamente acogidos, unos cuantos millares de súbditos alemanes.

Confesemos que de todos los pecados, uno de los más graves y odiosos es el pecado de la ingratitud.

En vano podrán invocar las Notas de Berlín el estado de guerra con las Islas Británicas y el recrudescimiento bélico que la extraordinaria duración de la campaña impone como medio de conseguir la paz. Inglaterra podrá ser odiada por los tudescos; pero España merece por el contrario toda su gratitud. Alemania sabe perfectamente que España, absolutamente ajena a la horrible contienda mundial, está seriamente afectada con las consecuencias de la guerra. Alemania conoce nuestra situación precaria, la ruimsa crisis de nuestra agricultura, por falta de mercados de exportación; por falta de medios de transporte; por falta de abonos que la guerra impide llegar del extranjero; por falta de medios de circulación de la riqueza, estancada e improductiva por la imposibilidad de restablecer los caminos del mar. Sabe también Alemania que esta penuria nacional y este misérmo estado, por virtud del cual estamos pagando injustamente culpas ajenas, nos ha traído a una situación peligrosa en el interior, que sólo a fuerza de patriotismo ha podido ser conjurada, al borde mismo de la revolución. Alemania estaba o debía de estar interesada en que España conservara su tranquilidad interior, puesto que de este modo sus naturales refugiados en este país no pueden correr ningún peligro. A pesar de ello, Alemania sigue creándonos dificultades con la persecución de nuestros buques y su ciega e impremeditada destrucción. ¿Cree el Gabinete de Berlín que los españoles podemos contemplar con indiferencia los continuos ultrajes que sus naves de guerra nos causan? ¿No piensa en que la repetición de estos hechos ha de irritar nuestros ánimos, haciéndonos prorrumpir en maldiciones contra los que así nos tratan? ¿Tan sobrada está Alemania de simpatías que le importen poco las nuestras? ¿Qué ha de estar! De día en día piénsese, anegados en el horrible mar de las crueldades germanas, aquellos sentimientos de admiración y de asombro que causaron en un principio las victorias tudescas sobre la turbanada de sus numerosos enemigos. Un vencedor piadoso, humano y compasivo despierta siempre la admiración de los neutrales. Un vencedor cruel, despiadado, que para vencer necesita dominar al mundo por el terror, es un tirano odioso y despreciable, indigno de despertar admiración. Así le está sucediendo a Alemania y éstos son los sentimientos que en España van generalizándose, aun entre aquellos apasionados aduladores del método alemán, que hace un par de años agotaban los ditirambos en loor de Hindenburg y sus generales. Cada día es menor el número de germanófilos. Cada día crece la irritación por los ultrajes que Alemania nos inflige, sorda a todo requerimiento de justicia y a toda conveniencia de sus intereses en España.

¿Qué lenguaje empleará ahora el Gobierno español para protestar del hundimiento del *Luisa*? Nuestro Gobierno, accediendo a los requerimientos de los agricultores tarraconenses, transmitidos por el Comité de Tráfico marítimo, había dado una orden a los armadores del buque, obligándole a cambiar el viaje de su barco. Es más, parece que hubo órdenes conminatorias bajo amenazas de incautación del vapor. Este llevaba, pues, un destino oficial, impuesto *velis nolis* por el Gobierno español, que tiene la obligación de saber si los buques que envía a Inglaterra pueden o no pueden navegar con las garantías suficientes. Lo contrario sería monstruoso, sería ordenar el suicidio de Real orden, y eso no puede hacerlo el Gobierno español.

Ahora bien; el barco ha sido destruido por los alemanes sin consideración a nada.

¿Qué clase de protesta se va a entablar? ¿Qué garantías habrá dado Alemania a nuestros buques autorizados para salir de los puertos de nuestro litoral, con destino oficial y determinado? ¿Quién faltó a sus compromisos? Indudablemente el Gobierno alemán, que no ha debido instruir convenientemente a los comandantes de sus naves de guerra, respecto de la conducta que hay que observar con los barcos que se hallen en el caso del *Luisa*.

Aguardamos a ver en qué para este penoso incidente; pero sería de una conveniencia patriótica indudable, que, como se hizo en los primeros casos de torpedeamientos, el Gobierno diera cuenta al país del lenguaje y los términos empleados en la reclamación y del contenido de la respuesta alemana. El país tiene derecho a conocer el desarrollo de esta protesta, capaz de colmar la medida de la paciencia nacional. No se trata ya de un caso de contrabando, como decían los germanófilos ante las destrucciones de nuestros barcos cargados de mineral. Se trata de una ofensa grave, inferida en ocasión insólita, contra un buque cuya salida había sido ordenada oficialmente por el Gobierno. ¿Nos vamos a callar también este agravio? Sépase de una vez y salgamos de esta equívoca situación en que nos hallamos con respecto a los Imperios centrales.

POR TELEGRAMA

El alemán de Santa Pola

Ha sido aviador.

CARTAGENA 18 (9 m.). El alemán detenido en Santa Pola sigue a bordo del *Benifaz*, y se ejerce estrecha vigilancia.

Respecto a sus propósitos al desembarcar en la playa de Alicante, guarda impenetrable reserva.

A los marineros que le vigilan y a los que le sirven de ordenanzas han contado sus proezas como aviador y las excelencias del submarino en que navegaba, al mismo tiempo que encomia con gran pasión los éxitos de Alemania.

Ha llegado la pareja de carabineros que detuvo al oficial del submarino.—Pulg.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LA PIQUETA Y EL HACHA

«Esas palabras, sembradas por la piqueta, hablan de la antigüedad: sus esbozos y atrevidos aros, canchales, con el refinamiento de su talla, al arte en todo su esplendor; sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferrero; sus capilares magníficos alares, coronados por legados de plumas, y sus puros esbozos muestran la gravedad de sus señores, en las grandiosas estatuas que descanzan en las lápidas que los cierran, y enseñan, en sus coronas de rico encaje, la limpia promesa de las nobilísimas familias que aquí han sido—Andrés, Aras de Pardo, Figueroa, Vilosanz, Lemos, etc.—, su elegantísimo abito, rasgado por delicados ventanillos, sirvo de artístico camuflaje al sorprendente relieve del inmortel Ferr

que esta moleste a gajes de bravas despa-
chadas.

Un ruego al diputado

... por dinero.

Señor Vitorica, ¡por Dios!, publiquen
así pronto en el Congreso leyendo esas
pruebas concluyentes.

Sea usted decidido, como el que firma y
tubifica estas líneas.

ALFONSO ALCALA MARTIN

POR TELEGRAMA

El Rey en San Sebastián

SAN SEBASTIÁN 18 (7 m.). Con la asisten-
cia de las autoridades se celebraron los fune-
rales por las víctimas de la catástrofe ma-
ritima.

El Rey recorrió a pie varias calles, diri-
giéndose al Club Marino, donde conversó
con el práctico del puerto.

Este le dio detalles sobre el accidente, so-
bre las minas y otros asuntos náuticos.

En la función a beneficio de las familias de
las víctimas se recaudaron 1.100 pesetas, que
con 1.000 donadas por el Rey, serán entrega-
das a aquéllas.—Heraldos.

Las subsistencias

Dice el doctor Chicote.

El doctor Chicote, director del Laboratorio
Municipal, nos manifiesta que no es exacto
que haya informado en ninguna certificación
de las que expide que las harinas que se ex-
portan a provincias no sean panificables.

El sólo se le consulta si las harinas son de
segunda y es exclusivamente a lo que con-
testa, y su opinión es precisamente la contraria
de la que se supone que ha emitido; es decir,
que cree que esas harinas que se exportan de
Madrid son panificables.

POR TELEGRAMA

Carecen en la isla de harinas.

TENERIFE 17. Los comerciantes importa-
dores han dirigido al presidente del Conse-
jo, ministros de la Gobernación y Hacia-
da y comisario de Abastecimientos un tele-
grama en el que manifiestan que, acordada
la tasa del trigo en 44 pesetas, deben renun-
ciar al mercado andaluz, donde se proveen,
porque cotizando en Sevilla a 49, añaden
diez por flete, seguros, derechos de este
Cubido y otros pequeños gastos, costaría
alrededor de 50 pesetas, con un margen ne-
gativo, por tanto, de 12 pesetas.

Manifiestan también que ello es tanto más
extraño cuanto que no se embarcarán 40
toneladas de trigo en el vapor *Reina Vi-
toria Eugenia*, que salió de Buenos Aires el
5 del actual, desoyendo las comunicaciones
del presidente de esta Cámara de Comercio.

Dicen en el despacho que de no adoptarse
medidas urgentes, abasteciéndose de trigo ar-
gentino a flete reducido, será la situación in-
sostenible.—C.

Se encarece el precio del pan.

FERROL 18. Los panaderos han puesto en
conocimiento del público que el próximo día
21 aumentará el precio del pan.

La noticia ha producido un lamentable
efecto.—Noisid.

Se carece de harina.

ALMERIA 18. En Serón falta la harina,
careciendo la población minera de pan.—X.
Solicitando la exportación de harinas.

ZARAGOZA 18. Se han reunido los fabri-
cantes de harinas, acordando solicitar auto-
rización para exportar harinas.

En este sentido se han dirigido al comisario
de Subsistencias.—Urbano.

Decomiso de pan.

BILBAO 18. Han sido decomisados 80 ki-
los de pan por falta de peso.—Elizondo.

Huelga resuelta.

VALENCIA 18. Se ha resuelto la huelga de
obreros en madera curvada, accediendo los
patrones al aumento de jornal.

La huelga duró dos meses.

Mañana se reunirán los fabricantes de ha-
rinas y el Municipio para fijar el precio y
las clases de pan.—Alvaro.

Para importante. Concentración de la
fuerza.

BARCELONA 18. Comunican de Matarró
y Vich que ha estallado la huelga.

En la primera población, el paro alcanza
a 6.000 trabajadores. En Vich, la huelga tam-
bién es importante.

La situación es grave.

Se reconcentra en ambos puntos la fuerza
pública.

Los huelguistas en tejidos de punto piden
aumento de jornal.—Oliveros.

EL NUEVO HORARIO

TUMULTO EN LA PLAZA DE LA CEBADA

Con motivo de aplicarse el nuevo horario
oficial en todo los servicios del Mercado de
la Cebada, las transacciones al por mayor su-
frieron un adelanto de una hora, lo cual parece
ser no conviene a los intereses de vendedores
y compradores, habiendo existencias entre
unos y otros sobre si debe o no aplicarse di-
cho nuevo horario.

Con tal motivo, ayer por la tarde se pro-
vocó una serie de protestas entre los contra-
tantes, que terminó en un serio tumulto que,
afortunadamente, fué solucionado merced a
las acertadas medidas tomadas por el conce-
jal delegado de dicho Mercado, D. José Cor-
neja, que celebró varias entrevistas con los
presidentes de las varias Sociedades de ven-
dores y compradores, conviniéndose en las
horas que han de aplicarse en lo sucesivo, y
que son, desde hoy, de siete y media a nueve
de la mañana para la venta de verduras, y de
dos a cinco de la tarde a frutas y verduras.

DESGRACIADO ACCIDENTE

Un criado, armado de una azada, destroza el cráneo a su compañero

El amo va a buscarlos, y encuentra a José moribundo.

BURGOS 18 (7.12 m.). Un muchacho, lla-
mado Teodoro Burgos, jugaba sobre un ma-
dero que se hallaba en el suelo, en las proxi-
midades de los cuarteles.

No se sabe cómo, recibió un golpe en el
pecho, a consecuencia del cual falleció en la
Casa de Socorro, donde apresuradamente le
llevaron varios amigos.

En las proximidades del Monasterio de Fre-
desbal trabajan los criados de la granja
Agustín Velasco y José Fernández.

El dueño, extraviado de la tardanza, salió
a buscarlos, encontrando a José moribundo.

Tenía el cráneo destrozado por un terrible
golpe de azada que le dió Agustín.

Se ignora la causa del crimen.—C.

PRACTICAS DE SANIDAD

SE LLAMA A LOS DE CUOTA

En el Diario Oficial del Ministerio de la
Guerra se publica hoy una Real orden apro-
bando las escuelas prácticas de las tropas de
Sanidad Militar de esta región, que han de
tener lugar en el mes de Junio, conjuntamente
con las de la Academia Médico-Militar y
con arreglo al programa del Estado Mayor
Central.

En consecuencia, el jefe de la brigada
de tropas de Sanidad queda autorizado para
llamar a filas, por el tiempo que juzgue ne-
cesario, a las clases e individuos de tropa de
los acuartelamientos al capítulo XX de la vigente ley
de reclutamiento.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

Quedábamos ayer en que los aliados pue-
den aún arrojar sobre su platillo mucho peso
para inclinar de su lado la balanza de la gue-
rra, y hoy afirmamos que Alemania es la que
puede desde hace tiempo todos los peones so-
bre el tablero, de los que cuentan diez y ocho
años hasta los de cincuenta y cinco de la
Landsturm, cuya desmovilización, la de los
últimos, ha sido pedida en el Reichstag, y a
cuya petición respondió el Gobierno prome-
tiendo hacerlo cuando las circunstancias lo
consintieran; pero las circunstancias se agran-
van cada vez más, pues al medio millón de
bajas, calculadas muy por defecto, de la
primera etapa de la ofensiva, hay que sumar
las del desastre de Arras, sufrido por 13 di-
visiones, unos 230.000 hombres, que fueron
horriblemente castigados hasta el extremo
de que el Mando alemán no intentó reanudar
los ataques posteriormente al fracaso y
sobre el mismo sector, no siendo aventurado
suponer asciendo las bajas hasta el desastre
de Arras inclusive, a 600.000 hombres, que-
dando por calcular las experimentadas en
los ataques al saliente francés del Sur de
la Fère, en los violentísimos y reiterados
asaltos entre los cursos del Aves y del Luce,
en los llevados contra las posiciones aliadas
inmediatas a Albert, y, finalmente, en la
batalla de Armentières, bajas sufridas en la
misma proporción que durante la batalla de
Picardía. Se comprenderá, pues, que el Go-
bierno alemán no podrá desmovilizar a los
hombres cincuentones de la Landsturm. Los
aliados aún no han llegado a tales extremos.

La Entente continuará arrojando sobre su
platillo lo inculcable de sus materias pri-
mas, transformadas en toda clase de útiles
para la guerra; las toneladas sin cuento de
productos alimenticios, las cosechas de la
Argentina, de Marruecos, Argelia y parte de
las de otros países, porque de ellas una pe-
queñísima parte irán al fondo de los mares,
cuando el fracaso de la guerra submarina
sea evidente, y así lo ha declarado Hinden-
burg ante una Delegación de socialistas de
Berlín al hablarles de la política de la
guerra, confesando que la campaña submarina
no puede contar con otras materias primas
que aquellas de que pueda adueñarse en sus
correrías de *reitre* por la infeliz Rusia; y en
cuanto al trigo, habrá de esperar un *rato*
aún, pues que en los trojes de Ucrania no
quedaba un grano. Por si no fuera bastante
con no poseer cuanto le es preciso, el azar,
ó la malquerencia de los obreros, ha causa-
do a Alemania un verdadero desastre irre-
parable con la destrucción de importantísi-
mos talleres en Friedrichshafen, en que han
sido totalmente destruidos dos superzepelins
nuevos, 45 aviones y numerosos motores
de aviación con toda la maquinaria de los
talleres y la muerte de 150 hombres, técni-
cos y mecánicos de imposible sustitución,
aparte de 220 heridos.

En la Entente, el obrerismo pesa efec-
tivamente en su platillo; en Alemania, es un
peso negativo, pues las amenazas socialistas
de no volver a votar más recursos para la
guerra si no se terminaba este verano, apor-
te de lo que nos dicen las pasadas huelgas,
han hecho que Hindenburg asegure que la
ofensiva en Occidente sería un *seguro éxito*,
aunque costaría la vida a 400.000 alemanes,
y que la paz se haría en el *próximo mes de*
Agosto. La ofensiva, a estas horas, ha co-
tado a Alemania muy próximamente el do-
ble de la cifra hindenburguesa, y la paz está
tan lejana como al empujarse. El pueblo ale-
mán, que a esta fecha debe conocer casi con
exactitud las bajas sufridas, recordará que
Hindenburg, el que ahora confiesa el fracaso
de los submarinos, decía en 1 de febrero
de 1917: «Los submarinos ofrecen el mejor y
único medio de obtener el fin de la guerra
mediante una rápida victoria». Y si ahora
considera que el único medio de alcanzar
una rápida victoria era la ofensiva sacrifi-
cando casi medio millón de alemanes, y el
sacrificio ha sido el doble, *sin victoria*, ¿qué
opinión los socialistas alemanes, y en ge-
neral, el pueblo alemán? ¿Cómo estará su
moral? Cabe suponerlo y afirmar que esa
opinión y ese estado moral favorecen al
peso del platillo aliado, y más ahora que en
Alemania se sabe ya con absoluta certeza
que la guerra fué provocada por el imperia-
lismo.

*

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

A. FRANCO CAMPILANO

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
replegaron sus tropas de las posiciones avan-
zadas al Este de Ipré a una nueva línea, y
cuando los alemanes se percataron del re-
pliegue y quisieron sacar partido de él, lan-
zando sus columnas desde las posiciones
abandonadas, fueron rechazados. Poch no
considera llegado aún el momento oportuno
para emplear sus reservas y continúa con
su táctica; cede, resiste y contraataca lo su-
ficiente, sin comprometer sus reservas, con-
siderando que el que más fuerte sea en los
momentos finales, será el vencedor, y como
el tiempo no le apremia, sino que es un auxi-
liar, en tanto que a su adversario le obliga,
espera con confianza absoluta que se le va
de presentar la ocasión, que sabrá aprove-
char.

La batalla de Armentières declina, y el
frente de ataque va reduciéndose cada vez
más sin que los alemanes hayan conseguido
más que ligerísimas ventajas en la parte
septentrional de la bolsa producida en las
líneas inglesas. Los alemanes llevaron nue-
vos ataques en masas compactas sobre las
posiciones al Norte de Baillieu, sufriendo un
descalabro, así como también en el que lle-
vó a cabo de Bobeck. Los aliados contraata-
caron en las inmediaciones de Wytschaete y
de Meteren, recuperando estas localidades y
volviéndolas a perder. Los aliados, como
consecuencia del avance alemán en el Lys,
reple

La proposición de Sánchez Guerra

Las modificaciones esenciales en el Reglamento del Congreso que contiene la proposición presentada por el Sr. Sánchez Guerra a la Cámara, y que apoyará en la sesión de hoy, son las siguientes:

Las Comisiones permanentes serán nombradas al principio de cada legislatura, y se compondrán de siete individuos, elegidos uno por cada sección.

A la Comisión de gobierno interior pertenecerá, además, el primer secretario, y será presidente de ella el del Congreso.

La Comisión de Suplicatorios se compondrá de nueve diputados elegidos directamente por el Congreso.

También permanentes para cada legislatura, pero compuesta de 21 diputados, elegidos tres por cada sección, habrá Comisiones de Presidencia del Consejo y de cada uno de los Ministerios para entender en los proyectos de ley y en los demás asuntos de los demás departamentos.

La Comisión de Presupuestos se compondrá de 35 individuos, nombrados cinco por cada sección.

Por acuerdo del Congreso, adoptado precisamente en votación nominal, se podrá enviar un proyecto de ley a una Comisión especial de siete diputados, elegidos uno por cada sección.

Cada Comisión designará un ponente.

Los sábados y los lunes serán días preferidos para reunirse las Comisiones y para la asistencia a ellas de los ministros.

Habrán sesiones ordinarias los martes, miércoles, jueves y viernes de cada semana, exceptuándose los festivos.

Las sesiones ordinarias hasta la constitución definitiva del Congreso durarán seis horas y cinco, las demás, excepto aquellas en que se discutan dictámenes para cuya votación definitiva haya acordado el señalamiento de plazo.

No se levantará la sesión ordinaria sin haber destinado tres horas de ella, por lo menos, a los asuntos señalados en el orden del día.

Cuando sea urgente alguno de los asuntos a los cuales estén dedicadas las otras horas, se podrá tratarlo en la prórroga de la sesión o en sesión extraordinaria, pero nunca en el tiempo reservado para el orden del día.

En los dictámenes de mucha extensión y gravedad se verificará la discusión, primero, en su totalidad, y después, por párrafos.

En el caso de ampliarse por acuerdo del Congreso la discusión ordinaria, el mismo declarará, a petición de uno o más diputados, cuándo está el asunto suficientemente discutido.

A instancia de siete o más diputados, o bien a la del Gobierno, el presidente podrá proponer a la votación del Congreso, sin admitir enmiendas ni consentir discusión de tal propuesta, el señalamiento del día en que haya de concluir la votación de un dictamen.

La discusión de éste, sea su estado cual sea, quedará cerrada lo más tarde, en la sesión precedente a la del día señalado, y en esta última terminarán las votaciones que el dictamen ocasiona, entendiéndose para este efecto prorrogada indefinidamente.

Desde que está acordado el antedicho señalamiento, y hasta la votación definitiva, no podrá tratarse ningún otro asunto en las horas dedicadas al orden del día.

A propósito de cada artículo o cada parte del dictamen en que haya de recaer votación, no se podrán discutir ni votar más de dos enmiendas: las que como más divergentes señale el presidente.

Acercas de cada artículo o cada parte de dictamen en que haya de recaer votación, ningún diputado usará segunda vez de la palabra, si no es durante quince minutos y para estrictas rectificaciones.

No se concederá la palabra para responder a alusiones personales, excepto en el caso de juzgar el presidente necesaria la respuesta en defensa del honor o de la dignidad del diputado.

A fin de distribuir equitativamente el término señalado, el presidente podrá reducir el número de los turnos ordinarios.

No podrá ser leída ni tomada en consideración ninguna enmienda o adición a proyectos de ley, sean éstos relativos a presu-

puestos o a petición de créditos extraordinarios que envuelvan aumento de sueldo, indemnizaciones, gratificaciones o pensiones, o bien creación de servicios, empleos o asignaciones, sin previo acuerdo de la Presidencia del Consejo de ministros.

DESPACHOS BREVES

EL REGRESO DE BELMONTÉ
Cádiz 18 (8 m.) Desde ésta se expidió un telegrama al capitán del Antonio López, que navega en estos momentos desde Nueva York para Cádiz, presentándole el vicio Belmonté a bordo de su vapor.

El capitán contestó diciendo que no.—Campos.

PIDIENDO INDULTO
Palencia 18 (10,15 m.) Los soldados palentinos procedentes de la campaña de Marruecos y que están sufriendo condena en Cartagena se han dirigido a las autoridades y a la Promesa local pidiendo que les apoyen en la solicitud de que se les conceda el indulto. El Ayuntamiento se dirigirá al Gobierno.—Antigüedad.

LAS MINAS SUBMARINAS
Santander 18 (11 m.) Continúan en las proximidades de la costa los hallazgos de minas submarinas. El patrón del velero «Alca» ha manifestado que a doce millas del cabo Lastres vio una mina submarina arrastrada por las aguas con rumbo Suroeste. Desde la Ayudantía de Marina de San Vicente se sintió ayer una fuerte detonación, procedente, al parecer, de una mina que la marajola arrojó contra la costa, haciendo volar la cañal.—Castro.

PIDIENDO UNA AMPLIA AMNISTIA
Bilbao 18 (9,10 m.) La Casa del Pueblo de Bilbao ha dirigido al ministro de Gracia y Justicia el siguiente telegrama:

«Casa Pueblo, Bilbao. Ve con disgusto y molestia la amnistía general proyectada. Pedimos, nombre por nombre, la liberación de los presos políticos, y en particular, a los señores Carrizosa, Carrizosa y Donagabán.—El presidente, Carrizosa.—Elizola».

MUERTE DE UN TORERO
La Lina 18 (9 m.) Ha fallecido el banderillero Romollo, copado por un toro en la corrida que se celebró el día 7.

La muerte ha causado profundo sentimiento.—C.

De la Diputación provincial

La Fábrica del Gas.
La Comisión provincial, después de largo debate, ha estimado los recursos de alzada interpuestos por el director general de la Compañía de Gas, y por varios vocales de la Junta municipal del Ayuntamiento, contra acuerdos de éste, sobre incautación de la Fábrica del Gas.

Venta de papel.
De la relación hecha en la Diputación resulta que hay unos 60.000 kilos de papel, que ha de ponerse a la venta, habiendo ofertas de compradores que lo pagan ya a 30 céntimos el kilo; pero, según rumores, a un diputado está interesado en que se venda a un precio determinado a 125 céntimos, y hasta que se le van a vender dos mil kilos de ese papel.

De ser cierto, suponemos que dado este aviso, no será sorprendida la Comisaría provincial, y que deben sacar a subasta dicha venta, pues de prosperar ese favoritismo, lo que podría producir 18.000 pesetas sólo daría 15.000.

Director enfermo.
Don José Balbani, director del Hospital de San Juan de Dios, que tanto y tan bien viene trabajando en esa casa, ha sufrido una difícil operación, hecha por el doctor D. Angel Pulido Martín, hallándose bastante mejorado, esperando que en breve se vuelva a ocupar en sus habituales trabajos.

¿Se hunde, o no?
Sábese que la Diputación se ha empeñado en millón y medio de pesetas, comprando una casa vieja para nueva palacio—hoy ya habitado—, porque se hundía el de la plaza de Santiago.

Pues bien, el ruinoso edificio de la Diputación ha sido alquilado a la Asociación de Pescadores y Cazadores.

¡Hombre, eso es inhumano!

¿Se hunde o no se hunde? Porque si no es...

taba ruinoso, ¿a qué mudarse y empeñar a la provincia?

De verdad lo sentimos.
Se encuentra enferma la distinguida dama doña Julia Hernández, madre del actual presidente de la Diputación, D. Arturo Soriano y Hernández.

De todo corazón deseamos la pronta curación de tan ilustre señora.

EL CURIOSO PARLADOR

ASAMBLEA POSTAL

LOS CARTEROS

BARCELONA 18 (8 m.) Ayer tarde se celebró la sesión de clausura de la Asamblea de carteros, que acordaron por unanimidad las siguientes bases:

Primera. Creación del Cuerpo de carteros, dependiendo del Estado, escalafón general y modo de hacerlo.

Segunda. Reglamento orgánico del Cuerpo: a) Categorías, que serán: jefes de cartería, inspectores jefes de distrito, ayudantes de distrito, carteros de primera, segunda y tercera clase. b) Sueldos: corresponden 5.000, 4.500, 4.000, 3.500, 3.000, 2.500, 1.999 y 1.300 pesetas, respectivamente. c) Ingreso en el Cuerpo de carteros: oposición, materias de que han de examinarse los aspirantes, ascensos, postergación, formas de verificarse. d) Licencias oficiales e ilimitadas, forma de concederse. e) Recompensas, faltas y correcciones, clasificación y pena, tribunal de honor. f) Jubilación: forma de hacerse y condiciones que han de reunir los individuos para ser jubilados. g) Habilitación. Intervención. h) Disposiciones generales.

Tercera. Acuerdos importantes: Vindictas y ofendidas. Que se ponga en vigor la Real orden de 14 de Diciembre de 1914. Concesión de pases en los ferrocarriles y tranvías. Aumento de personal. Supresión de subida de la correspondencia a los pisos. Supresión del art. 62 del Reglamento actual, y de la categoría de supernumerarios sin sueldo. Condonación de faltas. Revisión de expedientes tramitados por constitución de Jun-

tas de Defensa. Que el material de las carterías sea por cuenta del Estado. Reglamento del reparto de correspondencia y descensos semanales. Bonificación por quebranto de moneda.

Cuarta. Carteros rurales y municipales. Postiones. Sueldo que debe asignarseles.

Quinta. Que el Estado conceda una gratificación anual de 50 pesetas para uniformes, haciendo extensivo este auxilio hasta la categoría de carteros de primera clase.

Se acordó dar un voto de gracias al Ayuntamiento por haber concedido el Salón de Ciento para la celebración de la Asamblea, y a la Prensa por la simpatía que ha demostrado por la misma.

Una Comisión visitará al coronel Márquez para saludarle, y también al alcalde de Barcelona.

Se acordó asimismo dirigir telegramas de adhesión y respeto al presidente del Consejo de ministros, al ministro de la Gobernación y al director general de Comunicaciones.—Oliveros.

LA MORTALIDAD MADRILEÑA

Mil seiscientos trece defunciones en un mes

Durante el pasado mes de Marzo tuvo Madrid 1.613 defunciones; 221 más que en idéntico período del año anterior. El progreso puede ser más lamentable.

De esa cifra, realmente aterradora (el 2,49 por 1.000), corresponde nada menos que 493 óbitos a niños menores de cinco años, de los que produce escalofríos. La fatídica cifra de muertos en esos treinta días 75 existencias infantiles.

Para vergüenza nuestra, la viruela continúa causando víctimas; 18 en Marzo; el día ha producido 7 defunciones; el sarampión, 18; la escarlatina, 3; la coqueluche, 7; la difteria, 8.

¿Cuándo se impondrá en Madrid una energía política sanitaria?

IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE EL MUNDO
SAN AGUSTIN, 6, Y CERVANTES, 19.

SANTOS DEL 19

VIERNES
Santos Vicente, Sócrates, Expedito, Dionisio y Hornogénes, Eudocio y Calisto, mártires: San León IX, Papa y confesor: San Jago, Obispo, y San Crescencio, confesor.

La Misa y Oficio divino son del III de la Infractuata de San José, con rito semidoble y color blanco.

ESPECTACULOS

PARA EL DIA 19

PRINCESA.—A las 9 y 3/4. El dragón de fuego.

GRAN TEATRO.—A las 10 y 1/4. La llama (drama lírico, de Usandizaga y Martínez Sierra). Precios populares.—Última semana.—Butaca, 3 pesetas; entrada general, 0,60; palcos, 17,50.

Palacio del cinematógrafo.—Tarde. A las 6 y 8. Grandioso programa.—La historia de Costa Mala. La prisionera. El robo de la estatua.—Charlot's, emigrante (2 partes), por Charles Chaplin. Butaca, 0,50 pesetas; palcos, 4.

ESPAÑOL.—A las 10 y 1/2. La revoltosa y Los vecinos.

ODEON.—A las 10 y 1/2. La rifa del mantón y El oro del moro.

A las 7. El oro del moro.

COMEDIA.—A las 10 y 1/2. ¿Que viene mi marido?

LARA.—A las 9 y 3/4. María Victoria y Mary Luzini.

A las 7. Cada uno a lo suyo. De cerca y Mary Luzini.

REINA VICTORIA.—A las 10 y 1/2 (doble). La araña azul.

A las 6 y 1/2 (doble). La mujer divorciada.

INFANTA ISABEL.—A las 10 y 3/4. El chiquillo y El voto de Santiago.

A las 6 y 1/2. Un día del otro mundo.

APOLLO.—A las 10 y 1/4 (especial). La mascota.

A las 7 (doble). El niño judío.

BARCELONA.—A las 10 y 1/2 (especial). La infanta de los bucles de oro y La canción del olvido.

A las 6 y 1/2. Las mil maravillas.

COMICO.—A las 10 y 1/2 (sencilla). La perla del friontón.

A las 11 y 3/4 (sencilla). Tras Tristán.

A las 7 (sencilla). ¡Hagan juego!

CERVANTES.—A las 10 y 1/2. Cambo de armijo.

MARTIN.—A las 10 y 1/2. El cuarto verde.

A las 11 y 3/4. De Madrid al infierno.

A las 6 y 1/2. Los secretos de Venus y San Juan de Luz.

BARBIERI.—A las 10 y 1/4. Alma de Dios.

A las 11 y 1/2. Sangre virgen.

A las 6. Los guapos y Los granujas.

PRICE.—A las 9 y 1/2. variadísima función: Début de los Hugos, el excéntrico Ontiveros (Pepe), en sus diálogos Kelly Violet y las principales partes de la numerosa compañía escéntrica, gimnástica, acrobática, saltadores, clowns, bucos, excéntricos, bajo la dirección de mademoiselle virgí de William Parish.

ALON DORÉ.—Continúa. Exitoso emocionante. El caso extraño de Mary Page (7.º y 8.º episodios) y otros asuntos.

PROYECCIONES.—A las 8 y 1/4. El trágico amarillo (episodio 3.º en 4 partes) y otras.

FRONTON MADRID.—A las 4 de la tarde, partidos 4 raqueta entre señoras. Partido 4 raqueta.—Petra y M. Consuelo contra Encarnación y Pilar.

A las 9 y 3/4, partidos 4 raqueta entre señoras. Partido 4 raqueta.—Anita y Joaquín contra Consuelo y Mercedes.

PARQUE DE LA CIUDAD LINEAL.—A las 5, te tangos y recreos varios en la sala de fiestas del Casino. Restaurante.—A las 10, bailes y canciones.

Servicio especial de tranvías y automóviles.

El sábado concurso de peinados para premiar las señoras que se presenten con sus peinados más originales.

CURAOS EL ESTOMAGO E INTESTINOS CON

GASTROL MIRET

Regalos de EL MUNDO

Después de algunas gestiones con la importante *Revista general de Legislación y Jurisprudencia*, la más acreditada y antigua de nuestra patria, podemos ofrecer, en virtud del convenio celebrado con la Casa editora y propietaria Hijos de Reus, a todos los que se suscriban por año a EL MUNDO, sin aumento de precio en la suscripción (20 pesetas año):

Una de las cinco secciones que se indican, a elección, servida gratuitamente por entregas o por tomos en rústica, según se prefiera, durante un año. A todos los profesionales del foro interesa la suscripción de EL MUNDO para obtener tan indiscutible ventaja, que representa para nuestra Empresa grandes sacrificios.

“Revista general de Legislación y Jurisprudencia”

Publicación jurídica, fundada en 1852

Fundador: Excmo. Sr. D. José Reus y García.
Director: Excmo. Sr. D. Eduardo Dato Iradier.

Sección 1.ª Doctrinal.—Publica en cuadernos bimestrales notables trabajos sobre cuestiones jurídicas y sociales de los mejores escritores nacionales y extranjeros. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 2.ª Legislación.—Publica íntegra, en entregas mensuales, la legislación española de todos los órdenes, con extensos índices cronológicos y alfabéticos para su fácil consulta. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 3.ª Jurisprudencia civil.—Publica íntegra en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Resoluciones de la D. C. de los R. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 4.ª Jurisprudencia criminal.—Publica íntegra, en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Competencia sobre la materia. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 5.ª Jurisprudencia administrativa.—Publica íntegra, en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Competencias sobre la materia. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

También EL MUNDO regala a los suscriptores que abonen su abono en las siguientes condiciones uno de los objetos que a continuación se expresan:

Abonando un año de suscripción (Plas. 20): Un reloj de acero extraplano, para caballero, ó la suscripción, durante el año de su abono, a la revista de modas *El Eco de la Moda*, y

Abonando pesetas 22 por año de suscripción, el semanario ilustrado MUNDO GRÁFICO.

El derecho a recibir el objeto que deseen se adquiere desde el momento de hacer el pago de la suscripción, y el suscriptor a quien haya de remitirse a provincias el objeto elegido abonará además UNA PESETA por gastos de embalaje, franqueo y seguro.

CUARTOS DESALQUILADOS

Servicio gratuito de EL MUNDO

PALACIO

Cruz Verde, 18, tienda con vivienda, 60 pesetas.

Princesa, 11, segundo con cinco balcones, en 130 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 7 hab., luz, agua, baño, telé. 25 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

Tutor, 46, ent. 1.ª, 8 hab., luz, agua, baño, telé. 45 pesetas.

OBLIGACIONISTAS

de la Constructora Naval Española de Cádiz. Se

les convoca a la Junta general que para liquidación de

divida y repartición de mandatos por los Apoderados, tendrá

lugar el viernes 10 de Mayo, a las cuatro de la tarde, en el

salón de actos de la Real Academia de Jurisprudencia y

Legislación.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

de Madrid.

Madrid, 17 de Abril de 1918.—F. Belda.—S. Matas.

Anuncios: C. de Romanones, 7 y 9

Representante comisionista,

establecido en Barcelona, para

la representación de producciones

industriales que deseen extender

su negocio en Cataluña. Diríjanse

a A. Verduguer, calle José A.

Clavé, 9, 2.ª, Barcelona.

Por cesación de comercio

traspaso buen restaurante, céntrico;

venta asegurada y negocio

verdad, serán demostrados

precio módico. Escribid

proposiciones serias. Apartado

Correos 212.

Compañía Valenciana

de Vapores Correos de Africa

SERVICIOS OFICIALES

Correos diarios de Málaga para Melilla. De Algeciras

dará Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales para la

costa occidental de Marruecos y Canarias.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Línea

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

Anuncios: C. de Romanones, 7 y 9

Representante comisionista,

establecido en Barcelona, para

la representación de producciones

industriales que deseen extender

su negocio en Cataluña. Diríjanse

a A. Verduguer, calle José A.

Clavé, 9, 2.ª, Barcelona.

Por cesación de comercio

traspaso buen restaurante, céntrico;

venta asegurada y negocio

verdad, serán demostrados

precio módico. Escribid

proposiciones serias. Apartado

Correos 212.

Compañía Valenciana

de Vapores Correos de Africa

SERVICIOS OFICIALES

Correos diarios de Málaga para Melilla. De Algeciras

dará Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales para la

costa occidental de Marruecos y Canarias.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Línea

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

Lithinés del Dr. Gustin

12 papeles dan 12 litros de agua mineral

Depositorio: DALMAU OLIVERES

14, Paseo de la Industria. BARCELONA

14, Paseo de la Industria. BARCELONA

14, Paseo de la Industria. BARCELONA

14, Paseo de la Industria. BARCELONA

14, Paseo de la Industria. BARCELONA

14, Paseo de la Industria. BARCELONA

14, Paseo de la Industria. BARCELONA